

PRECIOS DE SUSCRICION.

Table with subscription rates: MADRID: un mes... 4 reales; PROVINCIAS: trimestre adelantado... 20; Por conducto de los correspondientes... 24; ULTRAMAR Y EXTRANJERO: trimestre... 70; IDEM IDEM: semestre... 120.

Remitidos, anuncios y comunicados á precios convencionales, y con grandes ventajas á los suscritores.

VIERNES 27 DE DICIEMBRE DE 1871.

LA PRENSA

DIARIO DE LA MAÑANA.

ÓRGANO DEL PARTIDO CONSTITUCIONAL

MADRID.

CONDICIONES DE SUSCRICION.

Para hacer la suscripcion, dirijase carta certificada con el importe de un trimestre al administrador de LA PRENSA. Tambien se hacen por medio de los correspondientes de este periódico, que lo son los de la Biblioteca selecta de autores españoles, y en las principales librerías de España.

Redaccion y administracion de LA PRENSA: Calle de Jacometrezo, numeros 7 y 9, principal.

AÑO SEGUNDO.—NÚMERO 524.

SECCION EDITORIAL.

LOS RADICALES Y LA LIGA.

Ninguno de los partidos políticos, en que por desgracia nos hallamos divididos, sería capaz, en las actuales difíciles circunstancias, de concebir los desatentados y trascendentales proyectos que acaricia el funesto radicalismo, menospreciando la expresion unánime de todos los verdaderos españoles, y dejándose arrebatado por esa corriente de popularidad, que ha de precipitarle en el abismo, porque sobre todas las diferencias de escuela, y por encima de todas las apreciaciones políticas, está el santo amor de la patria, que las hace olvidar completamente en momentos supremos.

El partido radical, sin embargo, compuesto de soñadores y filibusteros, se ha empeñado en provocar este nobilísimo sentimiento, arraigado en las entrañas de nuestro pueblo, sometiendo á influencias extranjeras, y poniendo en gravísimo peligro la integridad nacional con las temerarias y azarosas reformas que pretende llevar á nuestras Antillas; pero á su temeraria y antipatriótica empresa, responde la opinion pública, justamente indignada, con una protesta solemne, jurando por su honra, prescindir de las polémicas á que da lugar la divergencia de opiniones políticas, y consagrarse preferentemente á salvar el honor de nuestra gloriosa bandera, peligrosamente comprometida.

Cualquiera otro Gobierno que no fuera el que preside Ruiz Zorrilla, habria contenido los ímpetus de su soberbia al observar el efecto desagradable que produjo en todos los pechos españoles la publicacion del decreto reformando el régimen municipal de Puerto-Rico, y tratado de meditar su trascendencia, asesorándose de las personas competentes; mas el Sr. Ruiz Zorrilla, que sin duda se ha propuesto destruirlo todo, en vez de proceder con la prudencia y el tacto que demandan cuestiones de tanta importancia, no vacila en someter á la aprobacion de las Cortes el proyecto de abolicion inmediata de la esclavitud, precisamente despues de haber declarado suspendidas las sesiones, y cuando muchos diputados se hallan ausentes de esta corte.

Si en circunstancias normales, y sin que hubieran precedido exigencias extranjeras, que ningun pueblo amante de su honra debe tolerar, se hubieran presentado estos proyectos, nosotros los apoyaríamos con las débiles fuerzas de que disponemos, porque, como hombres de conciencia, estaremos siempre al lado de los que defiendan principios civilizadores y humanitarios; pero hoy debemos combatirlos, y los combatiremos con la mayor energia, porque los juzgamos peligrosos y humillantes. Que son peligrosos en estos momentos no es posible dudarlo, de buena fé, recordando la desastrosa guerra que arde en Cuba, cuyos intereses están identificados con los de Puerto-Rico; ni es posible desconocer, sin que la pasion de partido ó el mezquino interés ofusque la razon de sus defensores, que la ley municipal, la separacion de mando, y sobre todo, la inmediata abolicion de la esclavitud en la pequeña Antilla, dejan de alentar poderosamente la rebelion armada que hace cuatro años nos obliga á prodigar cuantiosos tesoros y abundante y preciosa sangre española.

Son tambien humillantes los expresados proyectos, porque los reclaman y exigen algunas naciones extranjeras, que ningun derecho tienen á mezclarse en nuestros asuntos, y que están en el deber de respetarnos como nosotros las respetamos; Esta sola consideracion deberia haber tenido presente el Gobierno radical si representara dignamente los intereses de la patria y fuera celoso guardador de su honra, para negar, en redondo, lo que tan altiva é imprudentemente se pide, imitando, si necesario fuese, lo que un Gobierno moderado contestó al representante de una nacion extranjera acreditado en esta corte, á propósito de ciertas exigencias, que ni eran ni con mucho, tan importantes y trascendentales como las hechas á este funesto Gobierno que se llama radical.

Todos los periódicos, menos los que apoyan, si quiera sea con argumentos que á nadie convencen, los proyectos reformistas, han publicado ya el texto de una nota dirigida al Gobierno de Washington por su representante en Madrid en 30 de Diciembre de 1869, que consta en Libro Verde, repartido á los representantes del Congreso de la Union, cuya nota justifica la idea de que la inmediata abolicion de la esclavitud en Puerto-Rico, llegará á producir la independencia de las Antillas, y no obstante, el

Gobierno radical se apresura á proponerla, sin tener la dignidad suficiente para rechazar tan improcedentes exigencias ni la independencia de carácter necesarias para preguntar á esos Gobiernos en qué fundan sus pretensiones, y aconsejarles que se abstengan en lo sucesivo de inmiscuirse en los asuntos que son y han de ser de nuestra exclusiva incumbencia.

En cambio, y á falta de estas condiciones de Gobierno, tiene el Sr. Zorrilla todo el cinismo que se necesita para calificar de liga reaccionaria á la imponente LIGA NACIONAL, formada por todos los hombres y partidos que estiman mucho más que los aplausos y plácemes de la adulacion y el servilismo, la honra de la patria y la integridad de su territorio, y hasta se atreve, en su pequeñez microscópica é incommensurable soberbia, á desafiarla, jurando morir en la lucha ó acabar con ella; pero como ya conocemos lo que valen y significan sus alardes de quijotismo, seguiremos en nuestro patriótico empeño, oponiéndonos resuelta y decididamente á las reformas proyectadas, sin dar á las imprudentes y temerarias declaraciones de Ruiz Zorrilla más importancia que la que merecen, atendidas las condiciones singulares de su grotesco carácter, y la LIGA NACIONAL, á pesar de sus alardes, cumplirá la gloriosa mision de salvar la honra nacional.

Esta noche hará dos años que una turba de asesinos, apostados en la calle del Turco, disparó sus alevosíros contra el pecho del ilustre y distinguido general Prim. Aún recordamos, con estremecimiento, el sepántoso pánico que, como una chispa eléctrica se difundió en todos los circuitos, cafés y sitios públicos, al conocerse el resultado de tan criminal é inconcebible atentado, y no acertamos á explicarnos el horrible misterio en que parece estar oculto, porque todavía no hemos olvidado las circunstancias especiales que concurrieron en el delito, objeto del procedimiento criminal, en el que, además del misterio fiscal, representante de la ley, forma parte la triste viuda del malogrado general, y en su representacion el actual ministro de Estado, D. Cristino Martos.

Tal vez no registre la historia de los tribunales del mundo, un hecho igual al que hoy nos preocupa y admira: tal vez ninguna causa que revista los caracteres de la que se está instruyendo, á consecuencia del infame asesinato del general Prim, ha permanecido en SUMARIO dos años, sin que se alcance la fecha de su elevacion á PLENARIO; y de aquí nuestra sorpresa y admiracion, sin que basten á desvanecerlas las consideraciones y comentarios á que se presta la incalificable intervencion que, en el curso del procedimiento han tenido algunas personas muy significadas en el radicalismo, ni los incidentes que se han promovido, ajenos quizás, ó impertinentes, porque, apesar de estas dilaciones, no podemos comprender el estado en que se halla.

No debemos hoy entrar en otro género de consideraciones: nos limitamos á exponer hechos nada más, y á consignar que el Sr. Martos forma parte en la causa del asesinato, en concepto de acusador privado, como representante de la desgraciada señora viuda de nuestro muy querido general Prim. Cuando lo permita el estado de esta causa, exponeremos leal y francamente nuestra opinion respecto al curso y trámites que ha tenido. Entre tanto cumple á nuestra conciencia de liberales tributar un recuerdo de cariño y simpatía á la memoria del ilustre mártir de la revolucion de Setiembre, si quiera los que hoy se llaman amigos suyos, pretendan desnaturalizarla.

Se nos asegura de un modo positivo, que se ha encargado á la fabrica de armas de Toledo, una espada de honor con destino al presidente de la república de los Estados- Unidos, en prueba de las amistosas y cordiales relaciones que existen entre aquel y nuestro Gobierno, con motivo de las reformas acordadas y propuestas para Puerto-Rico. Felicitamos de buena voluntad al partido radical, y á su empujado jefe, por el acierto, tacto, prudencia, oportunidad y espanolismo que revelan las indicadas reformas, y por las envidiables simpatías que han de proporcionarles entre todas las clases de la sociedad.

Adelante, Ruiz Zorrilla, el porvenir es tuyo (perdóneseles la franqueza) y las generaciones venideras harán justicia á la entereza, independencia y desinterés de tu carácter, aunque la presente se empeñe en desconocer las titilanas cualidades que te distinguen. Adelante.

Entre las noticias ligeras contenidas en un artículo de La Epoca del colaborador parisiense, que firma con el pseudónimo Pico de la Mirandula, hay una bastante seria para habernos llamado la atencion profundamente, como llamará la de nuestros lectores y la del público, hondamente impresionado por los temores de que las Antillas puedan perderse para España. Es la noticia, que una dama italiana, muy relacionada con la corte de Victor Manuel, como que su esposo ha desempeñado l somas altos puestos, dama que así gusta del trato de los literatos como del de los políticos, está siendo en París, está siendo su salon, mejor dicho, centro de propaganda filibustera bajo el filantrópico pretexto de proporcionar la libertad á los pobrecitos negros, que la tenían segura dentro de un breve plazo con la ley de extincion votada, sin peligro para los blancos, ni para el orden social de ambas Antillas.

Si el hecho fuese cierto, lo cual nos resistimos á creer, dariamos lugar á que con razon se dijese de nosotros en el extranjero, que España es un virreinato de Italia, desempeñado por D. Amadeo de Saboya.

Por honra de España, por decoro del rey y por la propia dignidad del Gobierno, desearíamos que hechos palpables vinieran á demostrar que en España se hacia política permanente española.

El Sr. Zorrilla, en medio de su soberbia y de su ineptitud, esperamos no dará lugar á que el país le pruebe que ha tenido, tiene y tendrá siempre la altivez de su independencia y valor bastante para rechazar toda clase de imposiciones.

El preámbulo que precede al proyecto de decreto de abolicion de la esclavitud de Puerto-Rico, no podría menos de sorprender á todo el mundo, porque en él se reconoce la justicia que nos asiste á los que creemos que el planteamiento de las reformas es perjudicial, por no hacerse con la parsimonia que las circunstancias exigen.

No comprendemos cómo se quiere hacer una distincion en favor de Puerto-Rico, cuando los intereses de esta isla están tan íntimamente ligados con la de Cuba; pues todo lo que á aquella afecta ha de afectar necesariamente á ésta. Si en Cuba cree el Gobierno que la abolicion cuando llegue á plantearse, debe ser gradual, con la misma razon debe entenderla con respecto á Puerto-Rico, donde tambien, si no existe la perturbacion material, existe la moral alentada por los llamados reformistas, que son enemigos declarados de España. Esto es evidente y basta enunciarlo para convencerse de ello.

A más de esta contradiccion hay otra cosa verdaderamente risible, y es, que el catolicismo, á título de elogio, se le censura por haber buscado la coincidencia de dar lectura al proyecto el día en que celebra la Iglesia el nacimiento de su Fundador; más como muy oportunamente pregunta un colega, ¿cuántos años no ha pasado la nacion española á las Pascuas de Navidad sin acordarse de la redencion de los esclavos? ¿Es, por ventura, el catolicismo de los radicales tan ferviente, que deja atrás al de los tiempos teocráticos, ó es que han querido con esto conmemorar el mal efecto producido por el arreglo del clero? Creemos que no, y por el contrario se han buscado frases de efecto á falta de razones en que apoyar el decreto.

No conseguirán, sin embargo, su propósito; porque prevenida de antemano la opinion pública, sabe ya que todo es una pura farsa inspirada por los que se interesan en desprestigiar nuestra dignidad y nuestro decoro, atacando la integridad nacional.

De un periódico radical, tomamos el siguiente interesante suelto que recomendamos á nuestros lectores:

«Ha felicitado al presidente del Consejo de ministros el representante de los Estados- Unidos, en esta capital, Sr. Skies, en nombre del Sr. Grant, por las reformas en Puerto Rico.»

En cambio el pueblo español, en su inmensa mayoría y prescindiendo de opiniones políticas, las combate por creerlas perjudiciales, humillantes y peligrosas para la patria.

Los diarios radicales son verdaderamente deliciosos por su desenfadado. Toda la lógica de sus razonamientos se reduce á combatir la personalidad de nuestro distinguido amigo el Sr. Sagasta; y prescindiendo de todas las consideraciones que se deben á los hombres que han sacrificado los mejores años de su vida á predicar y defender la libertad, pretenden clavar su diente emponzoñado en reputaciones intachables, usando todo géne-

ro de armas, siquiera no las usen más que ciertas y determinadas personas.

El Universal, por ejemplo, creyendo decir una gracia, nos habló de Bacor, para probar que si la constancia es signo de talento, le tiene indudablemente el Sr. Sagasta, por haber presentado que sus amigos de Puebla de Tribes le hayan propuesto en la eleccion parcial que ha de verificarse en aquel distrito electoral, para diputado á Cortes; y en el suelto que trató de este hecho, deja entrever el disgusto que tendrá el diario radical con el triunfo del Sr. Sagasta; pero nosotros, que deseamos contárselo, le aseguramos que, aunque triunfara, no tomaria asiento en este Congreso hechura exclusiva de su leal y consecuente amigo Ruiz Zorrilla.

Un periódico radical confiesa que los diarios de la Liga se presentan como si hubieran recibido la palabra de orden unidos y compactos; tan compactos y unidos como si no fuesen más que un solo periódico, y atacan furiosamente á la situacion radical, valiéndose de cuantos medios están á su alcance.

¿Pues qué han creído los radicales, que al ver la patria en peligro, nuestro pabellón próximo á ser deshonrado, y amenazada la integridad nacional, no debían unirse todos los españoles, como un solo hombre, para combatir al enemigo comun?

Pues qué, ¿creen los radicales que la patria les está vinculada, y que pueden disponer de ella á su antojo?

Pues qué, ¿no deben los verdaderos españoles protestar de las interesadas alabanzas que el radicalismo recibe de los Estados- Unidos?

Si á los radicales les desvanecen ciertas palabras de un embajador, á los que sienten hervir en sus venas sangre castellana, les enrojece el rostro el carmin de la vergüenza, y conociendo que tales palabras son un insulto á nuestro decoro y á nuestra honra, contestamos con la energia de que somos capaces, los que hemos nacido en esta tierra natalga

Señor embajador, ¡viva nuestra independencia! ¡Viva la integridad del territorio! ¡Viva España!

¡Guerra á los filibusteros!

El duque de Veraguas que en la actualidad cobra, á nuestro entender indebidamente, 24.000 duros de las cajas de Ultramar, como descendiente de Cristóbal Colon, votó en favor de las reformas de Puerto-Rico, escusándose de asistir á la reunion donde la nobleza española iba á acordar adherirse á la Liga defensora de la integridad de la patria.

¡Ah, radicalísimo duque! Si el gran Colon se alzase de su tumba y viese al que hoy lleva su apellido, se retiraría avergonzado al templo de la in-moralidad.

Segun La Correspondencia, varios ayuntamientos de Cataluña se han dirigido á la fabrica de armas la Euzcalduna en demanda de fusiles del sistema Remington, para organizar la defensa de sus respectivas localidades.

Y en el resto de la Peninsula no ocurre novedad, como diariamente dice el Gobierno por boca de la Gaceta.

Como suponíamos, el distrito de Zamora, que tantas veces envió al Sr. Sagasta á las Cortes, bajo los Gobiernos anteriores á la revolucion, le ha negado ahora sus votos para darlos al candidato radical Sr. García Romero.

Cumples fielmente por el ministerio el anatema contra los conservadores fulminado desde la presidencia por el Sr. Rivero.

Esto dice La Epoca, á quien no llegan ninguna clase de relaciones con nuestro ilustre amigo el señor Sagasta.

El orden público, como nunca perturbado, será en breve aun más ilusorio, á juzgar por las graves noticias que se nos comunican.

En las provincias Vascongadas y Navarra se están haciendo los últimos preparativos para lanzarse otra vez al campo los partidarios de D. Carlos.

Han entrado armas por la frontera; los jefes del movimiento están en sus puestos, y la gente esperando el momento de echarse al campo.

Suponemos que el Gobierno tendrá conocimiento de esto, como de que en Castilla se nota grande agitacion en el mismo sentido, y estará dispuesto á impedir que el orden se perturbe aun más de lo que está.

Una duda nos queda, sin embargo, ¿tendrá fuerza para ello? Arrogante se muestra el Gobierno, y sus órganos en la prensa le imitan, preocupándose poco ó nada, al parecer, de las protestas que todas las clases sociales se apresuran hacer contra las reformas de Ultramar. Sin embargo, es muy posible que esa arrogancia y esa despreocupación desaparezcan en breve, cuando los hombres del radicalismo y los filibusteros se persuadan de que no se ultrajó en valde el sentimiento de amor patrio.

Al tiempo. Con motivo de haberse separado el Sr. Araus de la dirección de El Imparcial, La Nueva España escribió frases nada convenientes para el Sr. Gasset, propietario de aquel colega.

Herido El Imparcial en lo más hondo, endereza á La Nueva España, periódico inspirado por el actual ministro de Fomento, Sr. Becerra, la siguiente andanada:

Por urbanidad y compañerismo se ha tenido en la prensa la costumbre de no discutir las disidencias que han surgido en las redacciones de los periódicos, y debemos á la mayoría de los que se publican en Madrid esta muestra de consideración con motivo de la primera diferencia que ha surgido entre los redactores de El Imparcial. Un diario de Madrid, sin embargo, que se titula radical, y aun pasa por órgano de algún ministro, en vez de guardar la prudente costumbre, cierra en insultos é injurias contra nuestro querido amigo el propietario de El Imparcial.

Como ataques tan gratuitos é inmerecidos no necesitan réplica ni pueden tener más objeto que desviarlos de un camino que no hemos de abandonar, por toda contestación al periódico y á su inspirador, les recomendamos la lectura de la conocida fábula La serpiente y la lima.

No carece de intención lo que dejamos transcrito; pero tiene el mal de poner demasiado patente la emulación y diferencias que hoy corren el corazón del radicalismo, por más que después quieran atenuar lo escrito, tanto El Imparcial como La Nueva España.

Los radicales que vienen explotando el nombre del ilustre duque de la Victoria, á quien suponen partidario de la política que ellos siguen; podrían decirnos si está conforme con el planteamiento de las reformas en Ultramar?

Grande importancia ha tenido la reunión de grandes de España y títulos de Castilla, celebrada para protestar, como buenos españoles, de la conducta del Gobierno en la cuestión de las reformas ultramarinas. Y, ciertamente, que la reunión era importante, primero por la noble misión á que obedecía, y después porque en ella se hallaban los que heredarán sus blasones de los que con sus hechos dieran gloria á la España de otros siglos y los que los han conquistado con servicios de heroísmo, de talento ó de virtud de aquellos no desmerecía.

Ya se habían levantado protestas, lo mismo por el humilde artesano y jornalero, que por el opulento capitalista; lo mismo por el comerciante que por el que viste el honroso uniforme militar: faltaba sólo la nobleza, y ha cumplido como buena, su misión, protestando en igual forma que las demás clases sociales, de las indicadas reformas, y poniéndose al lado de la Liga Nacional, cuya misión es la defensa de la patria.

Para que nuestros lectores tengan conocimiento de la reunión, insertamos al pie de este escrito la siguiente acta, en la que merece llamar especialmente la atención el notable discurso del señor marqués de Molins.

Hé aquí el acta.

«A las dos y media de la tarde, á instancia de varios señores, ocupó la mesa presidencial el marqués de Molins, indicando que rogaba á algunos señores que pasaran á acompañarle en calidad de secretarios, señalando con este objeto, en el orden siguiente, á los señores condes de Toreno y de la Romana, y marqueses de Casa Irujo y Monesterio, que inmediatamente ocuparon sus puestos.

Una vez constituida la mesa, comenzó la sesión, estando en ella presentes los señores siguientes:

Duque de Alba, marqués de Santa Genoveva, conde de Balmaseda, duque de Sessa, duque de Baena, marqués de Manzanedo, conde de Pinohermoso, marqués de Villa Alegre, marqués de Ayerbe, conde de Adanero, marqués de Corvera, vizconde de Rias, marqués de Alhama, marqués del Villar, marqués de Hoyos, duque de Valencia, marqués de Sierra Bullones, conde de Paredes de Nava, marqués de San Saturnino, conde de Balazote, conde de Santa Cruz de los Manueles, conde del Pilar, conde de Torres Marin, duque de Moxteyuma, conde de Campillo, marqués de Roncali, conde de la Romana, marqués de Campo-Sagrado, marqués de la Vega Armijo, marqués de Guad-el-Jelú, vizconde de Barrantes, marqués de Fuensanta del Valle, marqués de Fuente-Pelayo, marqués de la Puebla de Rocamora, conde de Heredia Spínola, duque de Abrantes, conde de San Bernardo, marqués de Sotomayor, conde de Plasencia, conde de Guadalupe, marqués de San Carlos, conde de Trigona, conde de Montefuerte, marqués de Bedmar, marqués de Camarines, marqués de Fuente de Piedra, conde de Toreno, marqués de Mondejar, conde de Puñonrostro, conde de Guijas Altas, marqués de la Habana, conde de Torrejon, conde de la Almira, conde de Villapaterna, duque de la Torre, marqués de Ahumada, vizconde de la Torre de Luzon, baron de Cortés, marqués de Urquijo, conde de Fuentenueva, vizconde de Ayala, marqués de la Pezuela, marqués de Casa Irujo, conde de Villanueva, marqués de Viluma, conde de Cleonard, duque de Arion, marqués de Casa Pizarro, duque de la Union de Cuba, marqués de Pidal, conde de Luna, marqués de Molins, duque de Ahumada, duque de Tamames, marqués de Villafuerte, marqués de Orani, conde de Vilches, conde del Serrallo, marqués de Valmediano, baron de Gracia Real, marqués de Peñafior, marqués de Bianco Hermoso, conde de Moriara, marqués de

Casa Henestrosa, marqués de San Miguel de las Penas, conde de Pallares, conde de Peña Ramiro, vizconde de la Vega, duque de Bailén, duque de Aliaga, conde de Fuenrribia, marqués de Albranca, marqués de Monesterio, marqués de Cervera, marqués de Falces, vizconde del Pontón, marqués de Valleameno, marqués de Remisa, conde de Villariego, conde de Canga Argüelles, conde de Llobregat, marqués de Puerto Seguro, conde de Velarde, conde de Valdelagrana, conde de Sástago, marqués de Arco Hermoso, marqués de Sardoal, marqués de Guardatei, conde de Orgaz, marqués de Montesa, marqués de Bogaraya, conde viudo de Fontaos, conde de Fontaos, marqués de Arco Collar, conde Alvar Fañez, vizconde de Manzanera, marqués de la Rivera, marqués de Zaira, marqués de Martorell, marqués de Santa Cruz de Aguirre, baron de Villa Atard, marqués de Ovieco, marqués de Montsalud, conde de Clavijo, conde de Munter, conde del Real, conde de la Fernandina, conde de Cumbres Altas, marqués de Figueroa, marqués de Bonamejé, vizconde de Sástago, duque de Almodóvar, marqués de Villamejor, duque de Huéscar, duque de Tetuan, marqués de la Laguna, conde de Maceda.

Total, 138. El señor marqués de Molins se levantó y dijo lo siguiente: «Señores: Algunos amigos me piden, mejor dicho, me exigen que ocupe este sitio, y, cosa extraña, no debo darles gracias; más aún, creo que os faltaría á todos haciéndolo, porque parecería que apropiaba á mi pequeñez la honra que me dispensais. No; yo sé bien que guardais este puesto solamente á aquel que lo ocupaba algún tiempo hace, en una sesión análoga, cuando por la casualidad ó por la ley tuvo la honra de presidir á la grandeza de España. A ella pues, que no á mí, dais esta prueba de consideración, á aquella clase que, acertando ó errando, se ha conducido siempre con rectitud de intenciones y con patriotismo desinteresado.

Pero digo mal, llamándola clase; la grandeza de España no es más que una parte, y no por cierto la más numerosa, de la nobleza titulada; ésta, á su vez, es parte también de la nobleza española, la cual, en último resultado, está completa é indisolublemente unida al pueblo entero. Esta es la diferencia esencial que existe entre la nobleza española y las de otras naciones; aquí no hay sajones que orran á los indígenas, normandos que arrojan á los sajones, viviendo unos y otros privilegiados entre el pueblo que sojuzgan en Inglaterra. Aquí no hay nobleza rusa, que guarda hasta nuestros días con el terruño de sus mayores los siervos pegados á él; aquí no hay, en fin, como en otras naciones, dos diferentes razas: la una engrandecida por la fuerza y robustecida por el feudalismo. En España, en el contrario, la feudalidad ha sido una excepción arriñada y efímera.

El amor á la independencia de la patria, á la santidad de la fé, á la inviolabilidad del territorio, produciendo en España esa larga campaña de más de ocho siglos, ha hecho nobles á los que descendían de los caudillos, y simples ciudadanos á los hijos de soldados igualmente beneméritos, iguales en la raza, en la constancia y en el fin. Ahora, señores, pediría perdón por esta digresión inoportuna si tal la creyera, pero no lo es, en verdad, porque no de otra cosa tratamos aquí que de esa misma integridad del territorio, que de ese mismo celo por la honra de la patria, que nuestros padres defendieron.

Que sucede, en efecto, que algunas medidas más ó menos imprudentemente adoptadas por el Gobierno se ha creído que comprometen estos mismos sagrados intereses, y la creencia no ha sido vana ó gratuita, puesto que, segun es público, ha habido ministros que se han separado con este motivo de sus compañeros. Creeré que estas medidas podrán apartar del imperio español países que la Providencia ha unido á él. La Providencia sí, y esta opinión mía no es de ahora. Ya la indiqué en el Senado, hablando de la guerra de Africa. Dios ha dado á los individuos, como y las naciones, una misión en el tiempo y en el espacio. Para él no hay solución en los continentes, ni descanso en el curso progresivo de los pueblos. Su Providencia es la que, pegadas á Africa, que se embrutece en el islamismo, ha puesto las Canarias, que, como españolas, son á manera de faro avanzado vivificante del Evangelio en que arde é ilumina la luz de la civilización europea.

La Providencia es la que, en medio de los dos grandes continentes americanos, que parece que marchan con el porvenir, ha puesto las Antillas, pertenecientes á la Europa que reina al presente. La Providencia es la que, allá en el otro hemisferio, ha puesto las Filipinas españolas, eslabon que una nuestra parte del mundo con el Asia, que parece, inmóvil, y con la Australia, como recién nacida. Más es: se teme que esas imprudentes medidas, contrarias como veis, en mi entender, á la Providencia, fuesen asimismas contrarias á la integridad de nuestra patria y á nuestros más caros afectos, separando de nosotros aquellos que son, no ya nuestros hermanos, sino carne de nuestra carne y alma de nuestra alma; porque, ¿qué otro nombre llevan que el nuestro, qué otra lengua hablan, qué otro Dios adoran?

Los temores á que ahora aludo alarmaron antes que á otros á una sociedad existente en nuestra capital, y más íntimamente relacionada con aquellos países. Aludo al centro Hispano-ultramariano; tomó, en efecto, la iniciativa, pero inmediatamente, á él, que no tiene misión ninguna política, vinieron á agregarse otras agrupaciones que son políticas exclusivamente.

Los carlistas, los moderados, la union liberal, los conservadores de la revolución, los republicanos unitarios sintieron un igual impulso, se agitaron con un mismo movimiento y quieren contribuir al mismo fin, no movidos de la política de cada cual ó abdicando de ella ó modificándola, sino deseados de contribuir á un bien que todos aman igualmente: la integridad del territorio, la honra de la patria.

Entonces fué cuando surgió entre nosotros el anhelo de adherirnos al centro Hispano-ultramariano con un propósito que, si es posible, á nosotros nos era más caro que á nadie, y firmamos la exposición que los más conocen y que quedará sobre la masa para que sea igualmente firmada por aquellos que tengan por conveniente.

El centro entretanto no se daba por contento con la simple enunciaci6n escrita de nuestra adhesi6n: y habiéndose asociado á otros representantes de los ya dichos círculos políticos, justo es que quiera contar con la cooperaci6n personal de algunos representantes de los que aquí estamos. Nombrarlos, pues, es uno de los objetos principales de esta reuni6n.

Pero como, cualquiera que sean los nombrados y por claro que esté escrito en el papel nuestro deseo, sin embargo, conviene que nada quede oculto ó dudoso, importa afirmar que nosotros no defendemos en manera alguna la esclavitud. Si uno hubiera que tal propósito tuviese, ese, permítame de-

cirlo, faltaría á las exigencias que, por decirlo así, lleva consigo la nobleza española.

La nobleza de nuestra patria es, en primer lugar, cristiana; la idea religiosa formula, mueve y compendia su historia. Discípulos somos y soldados de Cristo, aquel Dios que, muriendo en el patíbulo de los esclavos, estableció la igualdad de hermanos entre los hombres, enseñándonos, no solo habían sido formados del mismo barro y eran hermanos como hijos del mismo Padre, sino que, redimidos y signados con una misma sangre, habian de ser caminantes de un mismo camino y ciudadanos de un mismo reino. Hay más aún: la nobleza de Aragón, de Castilla y de Navarra, de España toda, no solo es discípula de Cristo, sino que es y se ha proclamado siempre hija y defensora de la Madre que nos dió en el Gólgota, de aquella Virgen purísima que de igual modo inspiró las cántigas al poeta rey Alfonso X y las sublimes pinturas al pobre artista de Sevilla, al cien veces inmortal Murillo. Aquella Virgen, digo, estrella del mar, que con su igual resplandor apareció á los nobles guerreros de Covadonga y al indio humilde de Guadalupe.

Nuestra nobleza, dicho se está, es á mas de cristiana española, es decir, presume descender de aquellos súbditos de Isabel I, reina verdaderamente católica, que en el umbral del sepulcro, horas antes de morir, mandaba en su testamento que sus hijos de Indias fuesen tratados, no como instrumento de material granjería, sino como miembros del rebaño y de la familia de Jesucristo.

Nobleza es española: de ella salieron aquellos vireyes modelo de justificación, aquellos consejeros dechado de sabiduría, aquellos legisladores de Indias, honra perpétua de España y de Europa.

La nobleza española no defiende, en fin, la esclavitud, porque, á mas de cristiana y española, es culta y vive en la época presente, y sabe que no es ni posible, ni conveniente, ni honroso á España vivir en desacuerdo con el mundo civilizado.

Pero al par que no quieren esto los grandes y títulos que me escuchan, y que con sus pruebas de adhesi6n lo confirman, no quieren tampoco que sobre el sepulcro profanado de Colon levante por segunda vez el trono ilusorio de Souliouque, y que esas Antillas, hoy ricas y florecientes, hoy envidia del antiguo y nuevo mundo, se conviertan en un segundo Haití, del que aparta la vista la humanidad horrorizada.

No queremos tampoco que, apartado del golfo de Méjico ese emporio de la civilizaci6n europea, se desnivele tambien el equilibrio de los dos continentes americanos, y venga la raza hispano-latina á ser absorbida y destruida por la anglosajona, de tal manera que no puedan nuestros hijos decir lo que don elegante ritmo cantaba vuestro insigne individuo duque de Frias, cuando decía:

«Mas ahora y siempre el argonauta osado
Que del mar arrostrase los furoros,
Al arrojar el áncora pesada
En las playas antipodas distantes,
Verá la cruz del Gólgota plantada
Y escuchará la lengua de Cervantes.»

Más todavía, y es nuestro último deseo, ó al menos el mío: si está escrito por castigo de nuestros errores que alguna vez se pierda esa tierra que nuestros padres más bien crearon que descubrieron; si alguna vez ha de hacerse esta dolorosísima amputaci6n, yo prefiero que se haga por error nuestro, ó por error de nuestros hermanos, no por sujeci6n ignominiosa de los extrajeros (Bien bien).

Quede á la historia el árduo problema de si esa separaci6n ha sido ocasionada por la imprudencia de los padres ó por la ingratitud de los hijos; no caiga sobre el Gobierno de mi país cualquiera que sea la mano que lo ejerza, la mancha de que ha cedido á exigencias que ni siquiera debió escuchar.

Por lo que á mí hace, si esa pérdida ha de llegar (y permita Dios que no sea nunca), prefiero que se pierda como Méjico y no como Gibraltar (Bien, bien).

Perdone, señores, este arranque, no del todo intempestivo, á quien tiempos atrás y joven aun aconsejó y redactó el pasaporte de M. Bulwer (Bien, bien).

En resumen, tres cosas hay que hacer entender, y que pienso yo que cada uno de vosotros piensa mejor que yo digo. (Sí, sí): primera, que no somos defensores de la esclavitud; segunda, que nos adherimos, no como clase, sino cada cual por lo que en sí representa, á cuanto se haga en pró de la integridad nacional; y tercera, que, igualmente que esa integridad nos es cara, deseamos defender la honra de nuestra patria.

Para hacerlo así constar, no con más energía, no con más sinceridad, sino con igual claridad y mayor eficacia, ruego á los asistentes que, haciendo propias estas declaraciones, nombren los comisionados que hayan de llevarlas al centro Hispano-ultramariano, uniéndose á él en cuanto fuere necesario. He dicho.»

Terminado el discurso del presidente, pidieron la palabra los señores marqueses de Manzanedo, de Sardoal y de Bedmar.

Usó el primero de ella para hacer algunas aclaraciones, que el presidente cuidó quedaran del todo dilucidadas.

El marqués de Bedmar habló para una cuesti6n de orden, deseoso que no se entrara en largos debates, supuesto que los citados lo eran en el concepto de que estaban de acuerdo en cuanto al objeto de la reuni6n, y entendi6, por tanto, que los que no le estuviesen en realidad no debieran haber asistido, con lo que aludía al marqués de Sardoal allí presente.

Después de haber indicado el presidente que aquella reuni6n no era una asamblea deliberante, y que, por lo tanto, no podía entrarse en un verdadero debate, el marqués de Sardoal insistió en pedir la palabra y en su deseo de usar de ella, como en efecto lo hizo, habiendo intervenido para que se le consintiese hablar los señores duques de la Torre, marqués del Duero, de Guad-el-Jelú y de San Saturnino y el conde de Ganga-Argüelles, que al paso hizo notar que allí no debían haber entrado sino los que estuviesen conformes con el pensamiento.

Habló el marqués de Sardoal, manifestando que daba las gracias á los que habían rogado se le permitiese hacer uso de la palabra. Dijo que, después de dudar mucho sobre lo que debía hacer, resolvió asistir á la reuni6n, pues siempre comprendió que allí debía presidir un elevado patriotismo y gran tolerancia, y que eso más que nada le decidió á concurrir. Confesó que al notar, como reconocía, que no solo era en aquel lugar una minoría, sino realmente una individualidad, dejaba de explicar su actitud y sus opiniones, porque lo juzgaba de todo extremo inútil. Añadió que si se tratara de un acto de la clase, para él respetable, se sometería al acuerdo de los demás, y que hubiera examinado y discutido, antes el asunto, y después se asociaría á la resoluci6n, para no hacerse indigno de pertenecer á aquella clase.

Señaló el marqués que en el fondo existía algo en que todos estaban conformes, y que deseaba que constara que no había venido á aquel sitio para traer sus opiniones políticas ni las de nadie, pues siempre se hallaba dispuesto á subordinarlas á intereses más altos. Pero confesando que en el fondo no faltaba cierta conformidad, notaba que no existía en cuanto á la forma, y que siendo así que no se trataba de un acto de clase, sino puramente de ciudadanía, al ejercer el derecho de petici6n, si bien por la calidad de las personas estaba revestido de mayor importancia, él, que disienta en la forma, no podía asociarse al pensamiento.

Haciéndose cargo de unas palabras del marqués de San Saturnino, el de Sardoal dijo que fuera de aquel sitio él sería eco fiel de lo que allí había ocurrido, señalando el patriotismo que había respaldado en la reuni6n.

Después de reafirmar el marqués del Duero y el conde de Canga Argüelles, el presidente, resumiendo el debate dijo al marqués de Sardoal que tenía que expresarle su gratitud, dirigiéndole una queja y hacer una declaraci6n.

Le expresaba su gratitud por los elogios, á su juicio inmerecidos, que de él había hecho; exhalaba una queja, porque, ya que no le agradeciese el que ocupara aquel sitio, al menos entendi6 que debería compadecerle. La declaraci6n se redujo á manifestar que allí, como en la citaci6n y en el escrito que se había firmado, no figuraba nadie como grandeza, títulos ó nobles en calidad de clase, sino como ciudadanos en quienes esta circunstancia concurría. Terminó el marqués de Molins, agradeciendo al de Sardoal su presencia en la reuni6n, porque podía dar imparcialmente fé de lo que había presenciado.

Rectificaron varios señores: el marqués de Cervera principió á leer un discurso que traía escrito, y que el presidente, por su extension, creyó pertinente aconsejar que convendría mejor no se dilatase la sesi6n con su lectura, á lo que accedió el marqués, dando al paso las gracias, en nombre de los hijos de Cuba, al duque de Alba, por su bondad al ceder su casa para tan patriótico objeto como lo era el de la reuni6n que se celebraba. El presidente replicó, manifestando que era cosa harto natural que el duque tan fácilmente se le hubiese prestado, cuando en su escudo ostentaba un cuartel con las armas de Colon.

A propuesta del presidente, se acordó nombrar una comisi6n que se encargara de llevar la exposici6n firmada al centro Hispano-ultramariano, y le ofreciese el apoyo en su patriótica empresa de los que allí se hallaban reunidos.

Propuso que una comisi6n nominadora indicase los nombres de los que habían de componer la otra, y desde luego señaló á los señores duque de Alba, marqués de la Vega de Armijo, conde de Puñonrostro, conde de Belascoain, vizconde del Ponton, marqués de Campo-Sagrado y marqués de Pidal, para que formaran la comisi6n nominadora.

Así se acordó y, reunidos algunos minutos estos señores en una habitaci6n inmediata, propusieron para la comisi6n á los señores marqués de Molins, presidente de la reuni6n, duque de la Torre, conde de Orgaz y marqués de Corvera.

Por aclamaci6n fueron aprobados estos nombres y se levantó la sesi6n á las tres y media, después de proponer al conde de Peña Ramiro y de acordarse que se invitase á los grandes y títulos de las provincias á que se asociasen al pensamiento de la reuni6n.

A propuesta del presidente quedó la mesa agregada á la comisi6n que fué elegida.

A las dos de la tarde de ayer se presentó en el centro Hispano-ultramariano, la comisi6n nominadora.

El centro Hispano-ultramariano había citado á todos los individuos que componen la Liga Nacional para la hora en que debía recibir á la comisi6n de la grandeza, para prestar á la recepci6n toda la consideraci6n que por lo que representa merecía.

El señor duque de la Torre rogó al señor marqués de Molins que, habiendo presidido la reuni6n de títulos y grandes, hiciese uso de la palabra.

El señor marqués, en levantadas frases, resumió el discurso que anteaer pronunció.

Las elocuentes palabras, los nobles conceptos, las patrióticas aspiraciones de la alta nobleza, de que se hacíá digno intérprete el señor marqués, fueron acogidas con muestras de singular complacencia por todos los que tuvimos el honor de escuchar su discurso.

El señor marqués de Manzanedo, presidente del Centro, contestó dando las gracias y manifestando que la comisi6n de la nobleza formaría parte de la Liga Nacional, para mayor lustre de ambas.

Por razones atendibles, el señor duque de la Torre se excusó de aceptar la participaci6n con que se le brindaba, quedando desde aquel momento agregados á la Liga, los otros señores de la comisi6n.

El señor presidente dispuso se leyera la adhesi6n de los grandes de España y títulos de Castilla, que le había entregado el señor marqués de Molins.

Este documento dice así:

«Los grandes de España y títulos de Castilla que suscriben, se adhieren á las gestiones que en pró de la integridad nacional y de la honra de España, está practicando el centro Hispano-ultramariano.»

Esta adhesi6n está firmada por los señores siguientes:

Señores duques de Medina-celi, Abrantes, Sesa, la Torre, Tetuan, Alba, Aliaga, Moxteyuma, Bailén, Union de Cuba, Uceda, Tamames, Ahumada, Baena, Medina-Sidonia, Valencia, Arion, Almodovar.

Señor Príncipe Pio.

Señores marqueses de

Mirabel, Santa Cruz, Mondejar, Vallehermoso, Gramos, Viluma, Remisa, Paredes de Nava, Portago, Ayerbe, Santa Marca, Bogaraya, Bedmar, Blanco Hermoso, Vega de Armijo, Guijas Albas, Castelar, San Miguel de las Penas, San Carlos, Martorell, Valdeusa, Valmediano, Casa Irujo, Duero, Guad-el-Gelú, Barzanallana, Montalvo, Villar, Peñafior, Viso, Regalla, Urquijo, la Habana, Heredia, Claramonte, Campo-Sagrado, Sierra Bullones, Valle Humbroso, Aguilar de Campo, Pidal, Ahumada, Monesterio, Albranca, Roncali, Benemejés, Casa Loring, Villamagna, Sotomayor, Gelo, Casa Henestrosa, Hoyos, Vadillo, Romana, Corvera, Manzera, Gondomar, Alhama, Laguna, Arco Hermoso, Montesa, Figueroa, Fuente nueva, Santa Cruz de los Manueles, Guadaleites, Fuentepelayo, Montesa, Pezuela, Villanueva de las Torres, Santa Cruz de Aguirre, Monistrol, las Torres de la Presa, Cervera, Villafuerte, Almoraci6, Monsalud, Valleameno, Zafra, Bobeda, la Constancia, Urani, Fuente la Piedra, Casa-Pizarro, Pueblo de Rocamora, Santa Genoveva, Villamejor, Falces, Camarines, Arco Collar, Fuensanta del Valle, Manzanedo, Villa-Alegre, Rianzuela.

Señores condes de Pinohermoso, Maceda, Balazote, Puñonrostro, Heredia Es-

pinola, Torrejon, Montijo, Guaqui, Chaste, Sevilla la Nueva, Luna, Mirasol, Real, Villapaterna, Villanueva, Peña Ramiro, Cantillana, Giraldely, Serrallo, La Bisbal, Belascoain, La Romera, Vegamar, Placencia, Valdelagrana, Canga-Argüelles, Llobregat, O'gaz, Casa-Rascon, Moriana, Campomanes, Adnoro, Montefuerte, Velarde, Vistahermosa, Clonard, Villarizo, Almira, Pilar, Superunda, Torenó, Balmaseda, Clavijo, Trigona, Albar Fañez, Munter, Fuenrubia, Vilches, Pallares, Torremarín, San Bernardo, Campillos, Ferrandina.

Señores vizcondes de

Manzanera, Torre de Luxon, La Laguna, Barrantes, la Vega, Ayala, Ponton, Rias.

Señores barones de

Córtés, Gracia Real, Sr. de Rubianos, Eroles Villatardí, Total, 177.

Un pequeño comentario: España entera se adhiere á La Liga, en cambio, felicita al Gobierno M. Sikles, embajador de los Estados-Unidos.

La Gaceta de anteayer y de ayer canta victoria contra los carlistas: alguno de esos hechos, el primero, no carece de importancia. Hé aquí las noticias del periódico oficial:

Cataluña.—El coronel Mola derrotó completamente en la mañana de anteayer, en Caserna, á las facciones reunidas de Castella, Vilá de Camps, Guin, Santa María y otros, tomando el pueblo á la bayoneta, despues de una hora de fuego de fusilería y artillería. El enemigo tuvo 24 muertos, entre ellos algunos jefes, dejando en poder de la tropa 66 prisioneros armados, apoderándose de varias armas y cananas; habiendo tenido la columna un capitán y un soldado muertos, 15 heridos y 49 contusos.

Valencia.—La facción Polo y Fidener, fuerte de 180 hombres, activamente perseguida, se dirigió á la entrada de Castellfort:

Una columna, compuesta de Guardia civil y carabineros, sorprendió á algunos insurrectos que se albergaban en Cresta del Gallo; habiendo sido batidos, cogiéndose cinco prisioneros, tres de ellos heridos, algunas armas y municiones. La columna tuvo un guardia muerto.

Castilla la Vieja.—La facción Rosas, que ha vuelto á presentarse, fué batida anteayer por el comandante de la Guardia civil Galiano, causándole tres heridos graves, entre ellos el segundo jefe de la facción. Por la noche volvió á ser batida dicha partida por el teniente de la Guardia civil Alonso, en Vara de Murate. Es perseguida activa y eficazmente, y pronto quedará estinguída.

Provincias Vascongadas.—La partida carlista mandada por el cura Santa Cruz y Sorreta, ha sido alcanzada en los montes de Liezalarrea, Borda, Maíramarrecua, por la columna del comandante del regimiento infantería del Príncipe, García Mora, y despues de un largo tiroteo se dispersó ocultándose en un espeso bosque, dejando en poder de las tropas varios efectos de guerra, habiendo sido rescatados un Voluntario y tres paisanos que secuestraron cerca de Oyarzun.

Ninguna otra novedad extraordinaria ha ocurrido en el resto de la Península.

Las cartas y diarios de provincias que nos traen los correos de anteayer y de ayer, nos dan cuenta tambien de diferentes encuentros. Hé aquí lo que dice una carta de Solsona, acerca del combate de Oliana, que tuvo lugar el día anterior.

Habia llegado la columna á las diez de la noche á Guisona, cuando se tuvo conocimiento de que las facciones reunidas Torres-Cosco, Farré, Camats y Banióldra se hallaban en Oliana, en donde pernociarian. Ocurria eso el día 17. Sale la columna para este pueblo á las once de la misma, y á las seis de la madrugada se hallaba ya á la vista del mismo. Como Oliana solo tiene una calle larga, se colocaron fuerzas en la sierra que tiene en su parte trasera, mientras que otras fuerzas debían atacar la población por sus extremos. Todo el mundo dormía. Se rompió el fuego al rayar el alba, y lo que pasó es difícil describirlo.

Un fuego continuado durante todo el día, la tropa y voluntarios avanzando por los extremos, teniendo que echar tabiques en tierra y horadar casas. Palmó á palmó debieron ganar la calle hasta que estrechados los carlistas huyeron á las once de la noche sin que la caballería ó sea los quince caballos apostados en el convento pudieran divisar los grupos por la gran oscuridad y la franca salida que tiene toda la hilera de casas que da á la huerta. Así es que escaparon pasando la barca de Trago, se puede decir por mi agro, sin que se sepa cómo, pero sí que Torres la pasó á hombros llorando como un niño. Dicha facción se componia de 316 hombres, parapetados dentro de las casas. La columna contaba con 300 escasos y 15 caballos.

Cuacala quiso sin duda revistar todas las fuerzas insurrectas, ó proyectaba algun golpe que requiriese su concentración, y reunió en la citada villa de Bonasal sobre 500 hombres, que son los que sostienen en el Maestrazgo la guerra civil. El miércoles durmió en aquella población, y el jueves 19, hallándose todas sus huestes ocupando el pueblecillo de Villar de Cares y su cementerio, en el que quisieron luego defenderse, fué alcanzado por una columna compuesta de dos compañías del batallón de cazadores de Barcelona mandadas por el Sr. Maturana. Esta fuerza fué la última que salió de nuestra ciudad y marchaba hácia la alta montaña cuando al llegar al llano de la Segura descubrió la facción posesionada del Villar y su cementerio.

El ataque fué rápido y de empuje por parte de los cazadores, trabándose un vivo y certero fuego que causó algunas bajas á la facción. Esta se resistió en los primeros momentos, pero al ver una columna de Guardia civil, mandada por el comandante del cuerpo Sr. Llorach, llegaba al punto de la acción bajando del alto Maestrazgo, entó el pánico entre los carlistas, que para huir más fácilmente al peligro se desbandaron en pequeños grupos, trepando las cuevas vecinas en todas direcciones, pero dejando ocho heridos que no pudieron retirar, y quedaron en Villa de Cares, y dos prisioneros que se cogieron en los primeros momentos, si bien viajeros llegados de aquellos pueblitos aseguran que este número se elevó despues hasta catorce.

El Gobierno va á regalar al presidente de la república de los Estados-Unidos, general Grant, una magnífica espada que ha mandado ya construir en la renombrada fábrica de armas de Toledo.

En los momentos en que el Herald de Nueva-York levanta bandera de enganche en su redacción para organizar una expedición filibustera destinada á Cuba, el regalo tiene una oportunidad que no puede desconocerse.

La Unidad de Oviedo publica una carta de Lena, que dice que Rosas se ha puesto al frente de una numerosa partida, que ha sido muy feliz en sus primeras empresas.

Además de esta, otra partida, la que detuvo á los quintos

de Sobrescopio, recorre aquel territorio. Esta partida ha sacado un carlista de la cárcel de Langreo, ha pedido varias veces, y lo ha obtenido siempre, al municipio de dicha villa, cien libras de pan, un pellejo de vino y otras varias cosas.

La Esperanza dice que los carlistas están hoy mejor que ayer, y que abriga la convicción de que estarán mañana mejor que hoy,

Continúa interceptada la línea férrea por Navarra.

En la provincia de Gerona se han levantado dos nuevas partidas carlistas que forman un total de 300 hombres.

Las partidas de Tallada, Vallés y Busquetas estuvieron en Alforja y Villaplana, en cuyas poblaciones cobraron la contribución.

En Sierra de Andía (Borda de Echevarría), ha aparecido una nueva partida carlista.

A última hora se decía, con referencia á noticias de origen oficial, que los carlistas de Rosas entraron en la madrugada de ayer en la importante villa de Grado.

Cartas de Estella anuncian que por aquellos alrededores vagan una porción de partidas carlistas, sin jefe conocido. Otra carta habla de una partida carlista de 500 hombres, al mando de Oilo.

Los presidarios de Aleald estuvieron el 24 á punto de sublevarse, á causa de la mala calidad del rancho. El gobernador de la provincia dispuso el envío á aquella ciudad de varias parejas de orden público para sofocar cualquier desorden.

Las columnas que operan en Asturias dispersaron anteayer á la partida carlista que andaba por el concejo de Laviana.

El 24 se levantó el estado de sitio en Málaga.

Anteayer salió á operaciones el general Velarde, al frente de una columna que recorre el territorio aragonés.

Las facciones de Cataluña, lejos de desaparecer, aumentan cada día sus filas, y todo lo que en aquel Principado está pasando hace creer que no hay que pensar por ahora en que los carlistas, cada vez más envalentonados, depongan sus armas, sean cualesquiera los medios que el Gobierno emplee. Así nos lo escriben de Barcelona.

El gobernador civil de Sevilla acaba de llegar á Madrid, y, según hemos oído, viene á pedir al Gobierno que cambie, en término breve, la guarnición de aquella ciudad.

El general Contreras, que tanto ha dado que hablar aunque sin peligro por fortuna para el orden público, hace ocho días que está en Gibraltar, en la fonda Española, con su ayudante. Se dice que saldrá en breve para Marsella.

Allí está tambien Carrasco, el cabecilla que robó los fondos de Arcos, otros de Málaga y muchos individuos non sanetos de la provincia y fuera de ella.

Suponemos que el consul habrá dado parte al Gobierno de todo esto.

La publicación de La España Constitucional se suspende hasta el primer día del próximo año, en que de nuevo aparecerá bajo una nueva forma, según anuncia este periódico en su número de ayer.

Entre las personas que ayer asistieron al círculo Hispano-ultramariano, para recibir á la comisión de la nobleza y títulos del reino, recordamos á los Sres. Topete, Cánovas del Castillo, Estéban Collantes, Moyano, Canga Argüelles, Vidóla, Caballero de Rodas, general Sanz, marqués de Muzanedo, conde de Orgaz y los directores de todos los periódicos adheridos á la Liga.

Sabemos por El Imparcial que anteayer fué batida por las tropas, en el término de Jerez, la partida federal capitaneada por Carrasco, haciéndola bastantes prisioneros, dos heridos, y ocupándola varias armas y municiones.

La Gaceta se lo calla, pues no quiere que aparezcan disgustados los republicanos.

En obsequio de los mismos, por el ministerio de la Guerra se ha manifestado al juzgado de primera instancia de la Universidad, que no consta en aquella secretaría que el Juan Contreras que firma una hoja impresa, denunciada por las autoridades sea el ex-teniente general del mismo nombre y apellido.

Tampoco dice nada la Gaceta del alboroto en sentido socialista, que hubo anteayer en Villarroya, pueblo de la provincia de Zaragoza, con motivo, á lo que parece, de la compra de unos montes de propios. El alboroto fué prontamente sofocado por alguna fuerza de infantería y Guardia civil enviada por la autoridad militar de la provincia.

¡Admírese el hombre menos susceptible de asombro, el español más acostumbrado á las cosas célebres de nuestro incomparable país!

Segun cálculo aproximado (casi exacto) de una persona sumamente minuciosa en cierta clase de estadísticas, las gracias concedidas desde que principió la insurrección carlista hasta el día 1.º del mes actual son las siguientes:

- 40 empleos de coronel.
 - 35 de teniente coronel.
 - 137 de comandante.
 - 278 de capitán.
 - 165 de teniente.
 - 173 de alférez.
 - Total de empleos otorgados, 848
 - 46 grados de coronel.
 - 106 de teniente coronel.
 - 230 de comandante.
 - 213 de capitán.
 - 207 de teniente.
 - 231 de alférez.
 - Total de grados otorgados, 1.033.
- La paciencia no ha llegado hasta el punto de contar las cruces concedidas á consecuencia de los mismos sucesos, pero podemos garantizar que exceden de 40.000 entre jefes, oficiales é individuos de tropa.
- De modo que entre unas cosas y otras, las gracias se ele-

van á la enorme suma de 12.000, no contando esas menciones honoríficas que se consideran en el ejército como una brama oficial y de ninguna ventaja positiva.

Nos parece que la campaña contra el absolutismo no tendrá gran enseñanza extratéctica y táctica, pero bien merece considerarse cual el Waterloo de la honrosa ambición, como dice El Correo Militar.

VARIEDADES

CRONICA MUSICAL.

«DON GIOVANNI.» DE MOZART.

El sábado último se cantó en nuestro teatro Real la magnífica ópera de Mozart, Don Giovanni, música algo conocida del público, que cada día va comprendiendo mejor el espíritu que debe presidir á ese divino arte. Mozart y su partitura dan asunto para una obra entera. Todo el mundo sabe que es uno de los más dignos representantes de la música clásico-alemana; que sus producciones son innumerables y de primer orden; que si bien es verdad que no se le puede considerar como un genio revolucionario, es, quizá, entre los clásicos, el iniciador del drama lírico moderno, tan magistralmente combinado por Meyerbeer y Rossini. Por lo que respecta á sus producciones, puramente sinfónicas, todos conocemos su indisputable mérito, y las simpatías que se ha granjeado entre nosotros, especialmente desde que su música se interpreta tan admirablemente en el Conservatorio y por la sociedad de Conciertos. Y por lo que á sus óperas toca, aunque en nuestro teatro, por desgracia, no se ha oído más que su Don Giovanni, tiene entre otras Las bodas de Figaro, La flauta encantada y El asalto del Serrallo, que son de primer orden. Á juzgar por la crítica que de ellas conocemos.

La música de Mozart tiene un carácter que le distingue entre todos los compositores. Nació en Alemania, á mediados del pasado siglo; educado, primero, en la escuela de Hayud y Sebastian Bach, á quienes trata de imitar en la parte armónica y de instrumentación, y más tarde en la de Pergolesi, Cimarosa y Paisiello; condecorado despues de la escuela francesa, cuando pasó á París, donde hubo de sentir la influencia que la escuela de Gluch entonces ejercía, Mozart, á impulso de su talento, y movido por un gran pensamiento, hizo de esta trinidad, alemana, italiana y francesa, una unidad musical, cuyo carácter se manifiesta de relieve en todas sus producciones musicales, y cuya más clara determinación, según los críticos, la encontramos precisamente en la ópera Don Giovanni, cuya ejecución vamos hoy á criticar.

Entre los italianos, es Mozart quizá el alemán más simpático por su música. Su estilo, lo mismo en sus óperas que en sus sinfonías, aunque no puramente italiano, es sin duda de los que más se aproximan al carácter predominante de aquella escuela. El Don Giovanni, que en un principio no fué muy bien recibido en Italia, se hizo despues tan popular, que desde entonces se ha cantado innumerables veces en Milan, Turin, Florencia y otros teatros, Francia, Inglaterra y Alemania, que rinden más culto que nosotros al divino arte, y en donde se conoce más la buena música, no cesan de prodigar toda clase de elogios al autor del Don Giovanni, y rara es la temporada teatral en que no se ponen en escena tres ó cuatro óperas del célebre compositor de Salzburgo. Nosotros que recorremos más despacio que aquellos pueblos el camino de la civilización, porque otros nos preocupan más que las bellas artes, no hemos podido aun apreciar lo que vale Mozart, ni apenas conocemos su buena música. Se lo conoció por primera vez en Don Giovanni y prescindiendo de algunas sinfonías, ninguna otra ópera suya han tratado de poner en escena nuestros empresarios de teatros líricos. ¡Ojalá que estas advertencias sirvan para estimular su amor propio, y en adelante traten de enmendar esta falta que va rayando en pecado original.

Pero dejemos esto y digamos algo de la ejecución y éxito que ha tenido Don Giovanni en su primera representación.

Los personajes que figuran en el drama, y cuyo asunto ya conoce el público, preciso es confesar cuán difícil es su interpretación, y aunque los artistas encargados de su ejecución, como la Sars, Stagno, Boccolini y Selva, son figura que deben estar en primer término para interpretar fielmente la obra de Mozart; creemos, sin embargo, que la ejecución que ha tenido la misma en el teatro Nacional de la Opera, no ha sido todo lo perfecta y cabal que requiere una obra de la importancia de Don Giovanni.

La señora Sars, encargada del interesante papel de doña Ana, tal vez pudiéramos exigir de esta apreciable artista alguna más igualdad en tan difícil parte, pues en cuya ejecución, ó en nuestro juicio al menos, dejó algo que desear; haciéndose más ostensible esta frialdad, especialmente en el Trio del segundo acto, en donde hubiéramos exigido á la señora Sars todo ese esmero y cuidado que ha puesto en el papel de Valentina en Los Hugonotes. Pero, á pesar de lo que que decimos, no ha tenido la Sars en esta ópera esos momentos felices en que tanto brillan los artistas su reconocido é indisputable mérito? Digamos que la Sars en el recitado y allegro de su aria del primer acto, nos confirmó sus grandes facultades. El recitado, por ejemplo, lo cantó con verdadera expresión y gran sentimiento, acentuándolo con notable perfección. Aquí la Sars obtuvo la más justa y frenética aclamación del público, que no cesó de enviársela sus aplausos.

¡Quién no escucha con atención las frases Era gia alquanto, tan misteriosas y llenas de espanto, que la Sars, imprimiéndoles ese carácter de suceso aterrador, dice tan admirablemente!

Si esta artista hubiera sostenido todo el interés que encierra la parte de doña Ana, como lo ha hecho en las piezas que decimos anteriormente, el papel de la hija del Comendador, hubiera sido una de las primeras figuras de este drama teatral, quizá la más sobresaliente de cuantas hasta ahora hemos conocido.

En otras oficinas hemos dicho á la señorita Mantilla que no en poco tiempo se perfeccionan las facultades vocales de una artista, y que solo á fuerza de estudio y de una práctica constante se consigue ese conjunto de condiciones necesarias para el teatro. La Mantilla, en un papel como el de doña Elvira, muy superior á sus fuerzas, ha luchado con esa escasez de condiciones tan indispensables para interpretar ampliamente una parte que la consideramos de alguna dificultad. En el recitado, como en su aria del primer acto, hubiéramos deseado más expresión en aquellos cantos, pues la ejecución de esta parte, por ese contraste de afectos que agitan el corazón de doña Elvira, exige más animación y más vida, y no limitarse á soltar el papel, que esto y nada más fué lo que hizo la señorita Mantilla.

La parte de Zerlina, fué desempeñada por la señora Fitó-Goula, que la caracterizó con la gracia que requiere el candoroso tipo de la prometida esposa de Masetto. En los duos del segundo y tercer acto, que tiene con el caricato, la Fitó-

Goula cantó con delicadeza y buen gusto estas sencillas cuanto poéticas melodías. Nosotros aconsejaríamos á la joven artista que no abuse de esos recursos, que, empleados con oportunidad son de gran efecto, pero que prodigándolos demasiado se hacen pesados y deslucen muchas veces su ejecución. Lo sencillo y bonito de su traje, no exajeramos si decimos llamó mucho la atención.

El duque Octavio, uno de los personajes del drama, que figuran como de los principales, fué interpretado por el señor Stagno. Las diversas y encontradas opiniones que se han formado de este artista, con referencia á la ejecución que ha tenido esta parte, nos hace difícil á nosotros emitir la nuestra, despues de las muchas que se han sentado por el público y tambien por alguno de nuestros colegas.

Al juzgar á Stagno, no por la primera representación, sino por la segunda, debemos consignar que en nuestro juicio ha interpretado la parte de duque Octavio con una maestría y un talento que revelan en él un artista de indisputable mérito.

El Sr. Stagno, al ejecutar esta parte, se ha identificado notablemente con el personaje que se le había encomendado, imprimiéndole ese carácter respetuoso y apasionado, cuyas cualidades, por lo distinguidas, tanto resaltan en el tipo de duque Octavio.

En la romanza del primer acto, Dell sua passe, que hasta ahora no conocíamos, y que por cierto es de una originalidad y de un gusto exquisito, hay que reconocer que la cantó con suma delicadeza y el más puro sentimiento, y como hemos dicho otras veces, Stagno se distingue siempre por el esmero y corrección con que ejecuta los papeles que le son encomendados. El público, en esta pieza musical, no pudo menos de sentirse atraído hácia este artista, enviándole los aplausos más frenéticos y entusiastas. Otro tanto sucedió á este artista en la romanza del tercer acto, pieza en que Mozart, con su alma de fuego, escribió esta tan sublime é espiritual melodía, y la cual, el joven teniente, con delicado colorido y frase elegante y bella, ha sabido tan admirablemente ejecutar, siendo recompensado por el público, que por segunda vez le enviaba los aplausos que tan justamente se habia conquistado.

A Boccolini solo diremos que hizo el verdadero galán aventurero de Don Giovanni. La primera escena, que pasa en la calle, y cuando el Comendador cae herido mortalmente, el señor Boccolini demostró suficientes facultades para desempeñar con acierto una parte, que tantas y tan diversas situaciones tiene que vencer. La desenvoltura y despreocupación que imprime á este tipo Boccolini, no pasan desapercibidas para el público, que con frecuencia le prodiga sus aplausos. Entre las situaciones interesantes que Boccolini trata con más cuidado, figura la entrevista que tiene con doña Elvira, lo mismo que cuando conquista á Zerlina, pues el interés á que da lugar estas escenas chistosas, es admirable, así como ver á Boccolini en este género de aventuras amorosas, que tanto abundan en la ópera de Mozart.

La serenata del tercer acto, que cantó magistralmente, tuvo que repetirla á instancias del público, que no cesó de aplaudirle.

Selva hizo un Leporello admirable. El verdadero intérprete de un Baltran, de un Masetto, á quien admiramos por las grandes facultades que posee este concienzudo artista. La ejecución del papel de Leporello, sin omitir los detalles escénicos más minuciosos. ¿Qué más podemos decir de este, para nosotros, tan apreciable artista? Digamos, de una vez, que difícilmente se encontrará un intérprete que retrate con más exactitud la parte de Leporello.

Fiorini es un excelente caricato, y el papel de Masetto ha sabido interpretarlo con bastante perfección y buen éxito.

El éxito que ha tenido esta ópera ha sido regular, notándose la falta de interés y animación en algunas escenas, y quizá en las de mayor importancia.

F. E. GOMEZ.

ÚLTIMA HORA.

Se asegura que si la Agencia Fabra continúa explotando sus partes telegráficas en pró de determinada política, por cierto nada favorable á España, muchos particulares y los periódicos de La Liga, que de aquella se sirven, dejarán de ser sus abonados y nombrarán un corresponsal en París que les rasmita imparcialmente cuanto ocurra de verdadero interés.

Esta noche se ha asegurado en algunos círculos, que la mayor parte de los generales del ejército, en su calidad de ciudadanos firmarán la anunciada protesta contra las repentinamente cuantio imprudentes reformas que el radicalismo quiere llevar á Ultramar, en medio de las difíciles circunstancias por que atraviesan las provincias Antillanas.

Los Sres. Ruiz Zorrilla y Márto han estado la pasada noche á visitar á Mr. Sikles, que tan partidario ha sido siempre de las reformas.

Mr. Sikles es el representante de los Estados-Unidos.

Los Estados-Unidos quisieron COMPRAR á Cuba.

Los Estados Unidos se han interesado, por medio de su embajador, para que los radicales planteen las reformas.

Márto ha dado á entender á Mr. Sikles que las reformas son el primer paso para la independencia de Cuba.

Los radicales son los que plantean las reformas.

Mr. Grant, presidente de los Estados-Unidos, recibirá, en breve, una espada de honor que le regala el ministerio Ruiz Zorrilla, suponemos que de un bolsillo particular.

¡Qué vergüenza!

¿Y se llaman españoles los radicales?

En Tribes, donde los amigos del Sr. Sagasta le han presentado candidato, á pesar de las repeticiones negativas de éste, apela el Gobierno á toda clase de medios para evitar su triunfo.

No se apure el Sr. Ruiz, que aunque fuese electo el Sr. Sagasta, nuestro ilustre jefe no se sentaría en el Congreso radical.

DESPACHOS TELEGRAFICOS:

VERSALLES 24.—La primera subcomision de la comision de los Treinta no se ha reunido ayer.

ESPERA para empezar sus deliberaciones haber oido al Sr. Thiers, habiendo encargado al Sr. Dufaure de manifestarle este deseo.

LA comision encargada de repartir los fondos destinados a los alsacianos ha empezado sus tareas haciendo el reparto del trabajo entre sus individuos.

EL Sr. Armand Lucy, hijo del antiguo recaudador general de Marsella, ha intentado suicidarse, porque una mujer, con la cual vivia, quiso abandonarle.

SU herida no parece grave.

PARIS 24.—Los individuos de la mesa de la conferencia internacional anti-esclavista han enviado al Sr. Ruiz Zorrilla una exposicion eloquente y apremiadora a favor de la abolicion inmediata de los esclavos de Puerto-Rico y Cuba.

DICE dicha exposicion: «No solo la humanidad, la religion y la politica prudente, reclaman este acto de justicia, sino tambien lo reclaman la gloria y la honra de la nacion española.

ESPAÑA es la última nacion cristiana cuyo escudo se ha manchado por los emblemas de la esclavitud.»

ENTRE las firmas figuran las de los Sres. Guizot, Henri Martin, Laboulaye, de Broglie y Cooper.

PARIS 24.—En la Bolsa se han cotizado: El empréstito a 86-87. El 3 por 100 francés a 53-30.

EL 5 por 100 id., a 84-52 1/2. El interior español, a 24 1/2. El exterior id. a 28 1/2.

LONDRES 24.—El exterior español a 28 5/8. El 5 por 100 portugués, a 42 7/8.

PARIS 26.—Los periódicos aplauden el proyecto del Gobierno español para la abolicion de la esclavitud.

EL Journal des Debats felicita al ministerio y a su honrado y valiente jefe Zorrilla, por esta resolucion que borra una verdadera mancha del gran escudo de España.

SAN PETERSBURGO 25.—El gran duque heredero está enfermo de la fiebre tifoidea.

LOS sintomas no presentan gran peligro.—Fabra.

GACETILLA.

Ayer decia uno: —Esta situacion está muy mala, debe tener lo menos ietericia.

—¿Por qué? le preguntaba otro. —Porque por todas partes no se ven ahora más que amarillos.

(EN EL CAFÉ DE FORNOS.) —¿Qué piensa V. que habrán tomado los reformistas para el calor que tienen por las reformas?

—¿Alguna chispa? —Cá, no señor. —Pues dígame V. lo que han tomado.

—Hombre, el rábano por las hojas. —No señor, las hojas por el rábano.

En el correo de la noche de La Correspondencia, hallamos el siguiente anuncio: «A Z., etc.—Cuando conteste a la última, explicare la segunda falta.»

QUE traducida al lenguaje radical, quiere decir: —«A Zorrilla y demás compañeros reformistas.» —Con mi segunda irá quita y algo más.

SANTO DE HOY.

San Juan, apóstol y evangelista.

FUNCIONES PARA HOY.

TEATRO ESPAÑOL.—A las 8 1/2.—Funcion 104 de ab.—Turco 2.º par.—La razon de la fuerza.—La comedia de Maravillas.

ZARZUELA.—A las 4 1/2.—Funcion 17 de tarde.—Turco 2.º impar.—El arveido en la corte.

CIRCO.—A las 4 1/2.—Funcion 17 de tarde, turno 2.º impar.—La pata de cabra.

MARTIN (Santa Brígida).—A las 8.—El nacimiento del Mesías.

SEÑALAMIENTOS PARA HOY.

Tesorería Central.—Billetes del Tesoro vencido en 31 de Enero de 1872, facturas 1475 al 1490.

Deuda pública.—Facturas de intereses de ferro-carriles del semestre de 36 de junio último, primer sorteo, números 1012 a 1019.—Id. de id., del segundo sorteo, números 1890, 2212 a 2219.

Caja de Depósitos.—Intereses de carreteras de Marzo y Agosto segundo semestre y anualidad de 1872, carpetas 36 al 42 de señalamiento.

BOLSA DE MADRID DEL DIA 26 DE DICIEMBRE.

Table with columns for 'FONDOS PÚBLICOS', 'CARRERAS Y SOCIEDADES', and 'CAMBIOS'. It lists various financial instruments and their prices for the day of December 26th.

MADRID.—1872.

IMPRENTA A CARGO DE JUAN INTERRA, Hortaliza, 128.

SECCION DE ANUNCIOS.

SIN IGUAL.

POLVOS HIGIÉNICO-DENTÍFRICOS DE ESPUMA DE CORAL.

Importados a la Gran Bretaña del Celeste Imperio, con general aceptación de toda la aristocracia inglesa, por sus recomendables y excelentes cualidades; colora agradablemente los labios, sin las contras reconocidas de los colorés y élixires, y finalmente, quita el mal olor de la boca, fortifica las encías y evita las cáries, limpiando perfectamente la dentadura, sin perjudicar en lo más mínimo el esmalte. Precio 4 reales caja.



LA MADRILEÑA.

EMPRESA DE DILIGENCIAS. PROPIEDAD DE LOS SRES. PAYERAS É HIJO. SERVICIOS COMBINADOS CON LOS FERRO-CARRILES. Esta antigua y acreditada empresa tiene establecidos servicios diarios con excelentes y cómodos carruajes, desde la estación de San Fernando (Cádiz) para el Campo de Gibraltar, tocando en Conil, Vejer, Tarifa y Algeciras.

Administraciones. En Cádiz, D. Tomás Fernánz, San Francisco, 37. En San Fernando, D. Jesús Vitarario. En Menjivar, D. Ignacio Viejo. En Madrid, D. Felipe Barroeta, calle de Alcalá, 16.

PRIMITIVO DEPOSITO. MAZAPAN LEGÍTIMO DE TOLEDO. (en comision).

A la plaza del Progreso, núm. 12, molinos de chocolate de Ranero, continúan llegando grandes remesas del más esquisito, elaborado en dicha ciudad en el acreditado establecimiento de D. Cipriano Labrador.

PRESTAMOS Y COMPRAS DE ALHAJAS. papel del Estado, cascas y papeletas del Monte de Piedad, con reserva y prontitud.

VENTA DE ALHAJAS Y RELOJES DE ORO. precios fijos baratos. Las habitaciones de venta separadas de des de empeño. CALLE DE PRECIADOS, 13, ENTRESUELO

ÚNICO REMEDIO CONOCIDO EN LA TIERRA, PARA LOS CALVOS, CANOS Y ALOPETICOS.

EL ACEITE DE BELLOTAS, CON SAVIA DE COCO, privilegiado, ha patentado en doce años y en millones de casos, que es el más poderoso de los descubrimientos hechos desde que el globo existe para hacer salir el pelo, contener su caída en pocos dias, robustecer el enfermizo, ocultar y precaver las canas, conservar, dirigir una hermosa, lustrosa y sedosa cabellera.

Se vende a 6, 12 y 18 rs. frasco, y por mayor se hace 25 por 100 de descuento, en la calle de las Tres Cruces num. 1, Madrid, y en las 2.500 principales farmacias, droguerías y perfumerías de ambos hemisferios.

LA MODA ELEGANTE ILUSTRADA, PERIÓDICO ESPECIAL PARA SEÑORAS Y SEÑORITAS.

Las modas más recientes, representadas por los figurines iluminados mejores que se conocen; las explicaciones más detalladas que se pueden desear; la moralizadora lectura de sus novelas y artículos, hacen que esta publicacion no tenga rival ni aun en el extranjero.

PRINCIPALES LÍNEAS FÉRREAS DE ESPAÑA.—PRECIOS Y DISTANCIAS KILOMÉTRICAS.

Large table with multiple columns showing railway routes (e.g., Madrid to Zamora, Madrid to Murcia, Madrid to Valencia) and their respective fares and distances in kilometers.